

Jesús calma una tormenta.

Mateo 8:23-27; Marcos 4:35-41;
Lucas 8:22-25



Jesús calma una tormenta.

Mateo 8:23-27; Marcos 4:35-41; Lucas 8:22-25

Una noche, Jesús y sus amigos navegaban a través del lago en su bote. Jesús estaba muy cansado. Se acostó en la parte trasera del bote. Pronto se durmió.

De repente, el viento comenzó a soplar. El viento soplaba cada vez más fuerte. Las pequeñas olas se hicieron más y más grandes. Las grandes olas golpeaban con fuerza contra el pequeño bote. El agua salpicó el bote. El bote se estaba llenando de agua.

Los amigos de Jesús tenían miedo. Pero Jesús durmió tranquilamente durante la tormenta.

"¡Jesús! ¡Ayúdanos!", gritó un amigo. — ¿No te importa que nuestro barco se esté hundiendo?

Jesús despertó. Jesús se puso de pie y dijo: "¡Silencio! ¡Quédate quieto!" Y así, el viento dejó de soplar. Las grandes olas dejaron de salpicar.

— ¿Por qué tenías tanto miedo? — preguntó Jesús a sus amigos. "¿No sabes que cuidaré de ti?"

Los amigos de Jesús se asombraron de que los vientos y las olas hubieran obedecido a Jesús.